

Presentación del Monográfico

El crédito europeo: Metodología de Reforma

Andrés Palacios Picos y Joan Rué Domingo

El crédito europeo, además de un importante instrumento al servicio de la convergencia, representa una gran oportunidad para impulsar la calidad de las universidades.

A partir de un nuevo enfoque en la cuantificación de los créditos, ha de permitir un cambio de mentalidad del profesor, más centrado ahora en los procesos de aprendizaje que en los de enseñanza, más en el aprender a aprender que en el aprender para memorizar y en la que la evaluación ha de ser mucho más que el examen final de conocimientos.

Pero, ¿supone este crédito europeo una metodología adecuada para el proceso de enseñar y de aprender en nuestras aulas universitarias? En el monográfico que presentamos a continuación, se ofrecen respuestas a esta pregunta desde el trabajo cotidiano de docentes de diferentes universidades. Todas ellas fueron discutidas en el correspondiente grupo de trabajo por todos los participantes llegándose a una propuesta compartida, que el plenario del congreso hace suyas y que resumimos a continuación.

Se consideran los ECTS una estrategia de desarrollo de la calidad de la enseñanza por parte de la Universidad, como ilustran los casos de las universidades de la Rioja y Mondragón. Dicha estrategia debe considerar los siguientes aspectos:

- 1.- Definirse mediante distintas líneas de acción y prioridades que permitan el desarrollo de iniciativas y actuaciones por parte del profesorado, individualmente y en grupo.
- 2.- Desarrollar actuaciones informativas entre el profesorado, el alumnado y la sociedad.
- 3.- Sensibilizar al profesorado hacia las necesidades de la mejora de la educación.
- 4.- Elaborar un marco para el desarrollo de las propias titulaciones, así como esquemas de procedimiento.

Por otra parte, las experiencias realizadas en distintas facultades y titulaciones, suponen, a modo de primer balance, que es necesario:

- 1.- Atender al desarrollo de determinadas competencias transversales.
- 2.- Generar actividades relevantes para el desarrollo del aprendizaje.
- 3.- Ampliar los recursos docentes, en todos los planos, desde la preparación de actividades mediante problemas, casos, etc., hasta la evaluación de los distintos aprendizajes.
- 4.- Introducir nuevas herramientas, portales, materiales informatizados, etc.
- 5.- Ser sistemáticos en el desarrollo del proceso.

En cualquier caso, esta nueva situación plantea algunos retos al profesorado tales como la necesaria reconceptualización de las titulaciones y materias en función de esta propuesta así como la necesidad de que las universidades se doten de nuevos mecanismos para el reconocimiento del trabajo docente.

Finalmente, se constata que esta transformación no se llevará a cabo sin el compromiso institucional de los rectores de la institución.